



Buenos días. Como ya ha dicho mi marido, soy almeriense consorte desde hace medio siglo y muy española, aunque no lo parezca. Por eso, me ha gustado mucho asistir a la resurrección de nuestra paisana Carmen de Burgos. Me alegró saber que el Paseo Marítimo lleva su nombre y también que, a nivel nacional, su retrato cuelga por fin en la galería de personajes ilustres del Ateneo de Madrid junto a la condesa de Pardo Bazán, primera mujer ateneísta y su amante Pérez Galdós. Esa galería, desde hace dos siglos, está repleta de hombres con barba y bigote. Desde diciembre pasado, ya tenemos allí dos personajes almerienses: Nicolás Salmerón, presidente de la Primera República, y Carmen de Burgos, defensora de los derechos de la mujer.

Al ver su retrato, por fin, en el lugar de honor que le corresponde, pensé que Almería, la tierra donde nació, también debería tener su retrato. Y dónde mejor que en su barrio. Entonces fue cuando nuestro amigo Antonio Cantón, vocal de la Junta Directiva de la Agrupación Carmen de Burgos del Ateneo de Madrid, dijo:

- “Me lo pido para el Hotel Catedral, que está a una manzana de la casa natal de Colombine”.

Dicho y hecho.

Cuando me enteré de quien era Carmen De Burgos, Colombine, no podía ni imaginar cómo era posible hacerla desaparecer totalmente de la memoria colectiva sin dejar rastro: ni sus 250 libros, sus columnas fijas en periódicos, y su lucha por los derechos y la liberación de las mujeres.

Cuando digo “liberación” lo hago en su sentido literal. Las mujeres eran consideradas en España como menores de edad durante toda su vida. Pertenecían primero a su padre y después a su marido. Como en Arabia Saudita.

Por supuesto, las mujeres no tenían derecho al voto, al igual que en muchos otros países de Europa. (En Inglaterra hasta 1919 y en EEUU hasta 1920 no pudieron votar las mujeres.)

En España hasta los partidos de izquierda, incluyendo al Partido Socialista, consideraban a las mujeres como menores incapaces de votar por si mismas por estar influenciadas por los curas.



Carmen de Burgos siempre estuvo a favor del voto femenino. Debería haber sido reconocida internacionalmente como una de las grandes líderes europeas y americanas en la lucha por los derechos de la mujer.

Cuando supe que esa mujer valiente y feminista había sido borrada de la memoria colectiva de España y su libros prohibidos y quemados me quedé alucinada.

Y, más aún, cuando aprendí en el libro de Asunción que tuvo que ser una estudiante norteamericana, compatriota mía, quien la sacó del olvido para una tesis doctoral en una universidad de la América profunda. Increíble.

He pintado su retrato al óleo sobre madera con mucho gusto y con emoción, pues lo que ella hizo por los derechos de la mujer es impagable. Y aquí está mi retrato de Carmen de Burgos, representada en su madurez y plenitud. Espero que guste a los almerienses.

Muchas gracias.

Almería, a 19 de Mayo de 2023